

Con el alma dentro

(y otros cuentos)

Luis Astolfi

Miquel Esteba Zurbrügg (Editor)

Por la tangente nº 1

ISBN: 84-934889-0-9

(305 págs. 18 €)

Febrero 2006

Pily B.

Se nos dice en su contraportada que los relatos de Luis Astolfi son tiernos en apariencia, pero duros cuando se muerden...

Y qué cierto es. En "**Con el alma dentro**" tenemos un auténtico compendio de narraciones tiernas, la mayoría desde el principio, pero duras una vez profundizamos. Tiernas; sí, porque están todas ellas cargadas de sensibilidad (¿otro ejemplo del escritor con alma de mujer?). Duras; también, porque la gran mayoría nos muestra la auténtica naturaleza del ser humano; el lado más oscuro de las relaciones. Los extraños recovecos de nuestra mente. El egoísmo extralimitado... En "**Con el alma dentro**" podemos encontrarnos situaciones comunes o por el contrario de lo más dispares, pero eso sí, todas ellas, al final, siempre cercanas. Y lo curioso de éstas, también, es que algunas recurren al mismo tema —baile, vampiros, religión, niños...—, aunque lo que encierra cada título, como es de esperar, es totalmente distinto al primero.

Y digo yo, ¿no es esa una forma de magia?

Pues vayamos entonces con lo que serían los hechizos. "**Club Gricel**" es el primer relato editado en este volumen uno por "**Por la tangente**"... Dicha historia, tuve el placer de leerla antaño en la recopilación *Visiones 2000* (publicada por la [AEFCFT](#)), y ya en su momento, me quedé prendada, muy prendada de ella. Claro que, ahora recién leído "**Con el alma dentro (y otros cuentos)**", veo que es difícil no hacerlo; únicamente la prosa, magnífica prosa la de Luis Astolfi, atrapa los sentidos sin remedio, te envuelve, te hipnotiza... Aun así, aunque este genio de la imaginación transformada en cuentos, captura la atención de cualquiera gracias a

esa forma tan íntima que tiene de contarnos *sus cosas*, “**Club Gricel**” también lo hace por cuenta propia: En “**Club Gricel**” nos hallamos ante una historia de fantasía enfocada directa y profusamente en el mundo del tango, y a todo lo que la práctica de este exótico baile encierra, claro está. Ya sabéis; sensualidad, tristeza, desamor, pero al mismo tiempo provocación explícita, contoneo firme de dos cuerpos que se comunican por medio de las notas... y cómo no, tугurios, típicos tугurios argentinos que vuelven el alma y la atención del lector del revés; cargándola de sufrimiento, de pesar, volviéndola de una tonalidad gris al son de esa música que encierran las palabras. Nuestro protagonista vive una historia recurrente sin saberlo, cuya co-protagonista es una misteriosa mujer de maravillosos ojos negros...

“**La luz de la gran verdad**” fue publicado en la antología dedicada a la globalización por [Espirál CF](#) (en el número 25 exactamente. Año 2002). También lo leí en su primera edición, y por supuesto volví a quedarme prendada de un relato tan tierno que, una vez más, se decanta por el género de la fantasía. “**La luz de la gran verdad**” nos describe una situación, desgraciadamente, tan real como la vida misma. Y es que en esta ocasión, nos topamos con un matrimonio (como tantos hay) que está en las últimas: para intentar quemar el último cartucho, deciden ir a un país extranjero dispuestos a adoptar a un bebé. Pero qué poco imaginan ellos lo que allí verán... qué clase de ser les está esperando para cambiarles la vida...

“**Bailando hasta el amanecer**” es divertida sobre todo en su comienzo (qué situación tan surrealista). Es una historia de vampiros bastante atípica en algunos sentidos, y curiosa a rabiar. Desde el mismo principio, te hace sonreír pensado constantemente; ¿y esto? ¿Y esto? Y además de no tener un protagonista vampiro muy común, imagino que también resulta bella precisamente por su brevedad.

“**Sólo el inocente**” también lo conocía y del mismo modo también dejó huella en mi mente. Éste, fue publicado anteriormente en “**Artifex 11**” y en el volumen “**Fabricantes de sueños**” (editado por la [AEFCFT](#) una vez más), pero si he de ser sincera, y como tengo ambos libros, no recuerdo bien cuál de ellos me dio la oportunidad de disfrutarlo antes (ya sabéis aquello de la pila...). No obstante, basta decir —para que os hagáis una idea del nivel de “**Sólo el inocente**”—, que conociendo la calidad de los cuentos publicados en Artifex, “**Sólo el inocente**” es por fuerza uno de esos que te quitan el hipo. Aldo, el protagonista, recibe una herencia y para ello no tiene más remedio que viajar a Florencia. Allí se encontrará

con una incógnita; aquello que ha heredado. Un simple óleo, sí, sí, pero vaya con el óleo...

“La leña del árbol caído” es un relato, como el resto de los anteriores, también de fantasía. Asimismo, **“La leña del árbol caído”** continúa entregándonos personajes que parecen ser de auténtica carne y de auténtico hueso. La piel de los dos protagonistas, es la piel de un padre algo desesperado y de un hijo que, a pesar de su edad, no suelta palabra. Ambos, se aíslan del resto del mundo yéndose a vivir al campo, y disponiéndose a hacerlo en una cabaña rodeada de el mayor de los lujos; los árboles. Es una narración que trata sobre el amor de un padre hacia su hijo, que nos habla de la naturaleza, ¿o es la naturaleza la que nos habla de lo que opina el autor de ésta y de nuestro comportamiento para con ella? También de la codicia del ser humano; del instinto de supervivencia...

“De pie no se puede conciliar el sueño” fue publicado en **“Estación Espacial Internacional”**, una vez más por [Espirál CF](#) (número 28, año 2003). Dicho relato, de ciencia ficción por fin (¿se nota mucho del pie que cojeo?), aunque he de insistir que sigue siendo intenso y destila la misma sensibilidad y buen hacer del autor, ya en su primera lectura, precisamente en ese número 28 de [Espirál CF](#), a mí no terminó de engancharme, para qué negarlo. **“De pie no se puede conciliar el sueño”**, aunque tiene una más que aleccionadora moraleja, puesto que trata sobre las minusvalías en el espacio, y sí, ya sé, es un tema interesante y da qué pensar para rato, como digo no terminó de engatusarme, y una vez más, en su relectura, la sensación ha sido la misma.

“Last song for Lisa Marie” me ha dejado traumatizada. Así, directamente. Es un relato bellissimo, donde, lo admito, además de disfrutar de la hermosa historia y de la autenticidad que parece manar de cada línea, se despierta el morbo de muy mala manera (tras leerlo, me pasé mis buenas dos horitas buscando información sobre **Lisa Marie**, y cómo no, sobre su querido papá; **Elvis Presley**). En la historia, seguiremos la sombra de un coleccionista y manager de grupos musicales, y de su amigo, el auténtico narrador. Ambos vuelan directos a una subasta donde, el objeto del deseo, no es ni más ni menos que la última canción que Elvis grabó la misma noche de su muerte.

“Lágrimas de ángel” es el siguiente. Y está visto que con los ángeles sucede lo mismo que con los demonios, vampiros, etc. Crees que lo has leído todo cuando empiezas la historia (al haber tanto producto), y al poco de su lectura, te das cuenta

de lo equivocada que estás. Bien, pues eso es lo que sucedió con **“Lágrimas de ángel”**, un relato que por momentos resultaba mundano, o por el contrario sutil y etéreo. En **“Lágrimas de ángel”** he descubierto por vez primera la historia más verosímil sobre ángeles y precisamente la que, de ser cierto que existen, coincide plenamente. Seguro.

“Con el alma dentro”, el relato que da nombre a la selección, es una tierna historia de amor en la que no podemos ni imaginar quién es su protagonista... Sí, lo sé, la información es más bien escasita, pero desgraciadamente poco más puedo añadir sin pretender estropear la sorpresa o incluso desvelar todo ese dolor que anida en el alma del personaje principal.

“Quercus alba” también lo leí anteriormente en **Artifex** número 8. Y lo que dije antes con **“Solo el inocente”**, lo digo ahora con **“Quercus alba”**. La historia, por momentos, quita el hipo. Eso sí, en este caso nos trasladamos a un pueblo de España de la mano de dos amigos; uno de ellos, con los días contados merced a una enfermedad mortal. Misterio, personajes aparentemente mágicos, el mundo del vino... todo ello, como es de esperar, mezclado de una forma verdaderamente embriagadora.

“Para siempre” es el segundo relato de ciencia ficción de la selección. Fue publicado inicialmente en **Visiones2002** (editado como sabéis por [AEFCFT](#)), y también tuve la ocasión de leerlo con anterioridad en dicha antología. **“Para siempre”** es algo realmente sorprendente. ¿Cómo? Juzgar por su frase inicial; *«La madrugada del día en que mi padre iba a cumplir diez años, vino a buscarme a mi habitación...»*. ¿Eh? Sí, imagino vuestras expresiones. Exactamente iguales a la mía en su primera lectura. *“¿Pero esto qué es? ¿Qué pasa aquí? No puede ser...”* Pensaréis. Y como ya sabéis cuál es mi tónica, también adivinaréis que os dejaré con la incógnita; una gran incógnita. Una maravillosa incógnita. Una incógnita que es posible que pretenda jugar a ser Dios. Una incógnita futurista; fascinante, dolorosa, premeditada...

Por último tenemos **“Cuando fui historia”**, el tercer relato de ciencia ficción. Cierto es que como cierre, cualquiera de los títulos anteriormente comentados hubiera servido para poner un más que satisfactorio broche final, pero una vez leído este... una vez leído este éste tenía que cerrar la selección. Su comienzo nos avanza el inminente suicidio del protagonista; un hombre atormentado por la ausencia de su amada... Pero ¿qué simple y rutinario suena esto, no es cierto? Bien,

pues aunque ya desde el principio se nos desvele lo que parece una gran cantidad de información, hasta que no avanza la trama, somos incapaces de imaginar lo que nos espera y mucho menos qué es lo que sucedió; por qué este pobre desgraciado se termina viendo en dicha tesitura... Conmovedor, sencillamente conmovedor.

Pero claro, es que da la casualidad de que todo en "**Con el alma dentro (y otros cuentos)**" es conmovedor. Como dice en su contraportada y decía yo al comienzo, tierno en apariencia pero duro al morder. Tierno; sí, porque constantemente nos obsequia con todo lo humano que encierra nuestro corazón, mente, o alma (lo que queráis o todo ello). Duro; también, porque la mayoría de las historias son trágicas y raro es que terminen como los cuentos infantiles.

¿Y dije ya que Luis Astolfi es un mago?, ¿un increíble mago de la palabra, de la imaginativa, y por supuesto del sentimiento?